

Excavaciones arqueológicas en la calle Perú (Alcoy): silos tardorromanos *versus* calcolíticos

GABRIEL SEGURA HERRERO*; MIGUEL A. QUEREDA LEGUEY*

El proceso urbanizador de la denominada Unidad de Actuación 7 del PGOU de Alcoy conllevó el desarrollo de una intervención arqueológica en el lugar donde V. Pascual documentó, en los años 50 del siglo XX, un silo, identificado por otros autores como calcolítico. La excavación de aquel silo y la ampliación al área colindante por la empresa ARQUEALIA ha demostrado la cronología tardorromana de esa y de otras estructuras negativas existentes.

Palabras clave: Calle Perú (Alcoy), Vicente Pascual, Calcolítico, silos tardorromanos, l'Horta Major

El procés urbanitzador de l'anomenada Unitat d'Actuació 7 del PGOU d'Alcoi comportà el desenvolupament d'una intervenció arqueològica en el lloc on V. Pascual documentà, en els anys 50 del segle XX, una sitja, identificada per altres autors com calcolítica. L'excavació d'aquella sitja i l'ampliació a l'àrea adjacent per l'empresa ARQUEALIA ha demostrat la cronologia tardorromana d'aquesta i d'altres estructures negatives existents.

Paraules clau: carrer Perú (Alcoi), Vicent Pascual, Calcolític, sitges tardorromanes, l'Horta Major.

Archaeological excavations at the Calle Perú (Alcoy): Late Roman silos versus calcolithics

The process of developing the so-called Number 7 Action Unity of the Alcoy PGOU into real state led to an archaeological intervention at the site where Vicente Pascual documented, in the 1950's of the 20th century, a silo, which was identified by other authors as calcolithic. The excavation of the said silo and the extending working area by the firm ARQUEALIA has proven the Late Roman chronology of this and other existing negative structures.

Key words: Calle Perú (Alcoy). Vicente Pascual. Calcolithic. Late Roman silos. L'Horta Major.

Al realizar el estudio de la cueva y grieta de Les Llometes, el investigador alcoyano V. Pascual (1963, 20) señaló la existencia, en un punto de la partida de L'Horta Major, de un silo de forma troncocónica, cortado por el trazado de un camino rural. Restos arqueológicos que, con posterioridad, fueron interpretados como un fondo de cabaña adscrito al poblado eneolítico cuya necrópolis sería las citadas gruta y grieta. Hipótesis interpretativa mantenida por la investigación posterior, a tenor de la tosquedad de los escasos fragmentos recuperados en la limpieza del perfil del silo de la calle Perú (Vicéns Petit, 1984, 2000:86; Pascual Benito, 1986: 75; Trelis y Vicéns, 1986: 101-102).

La urbanización de la Unidad de Actuación nº 7 del Plan General de Ordenación Urbana de Alcoy, cuyo límite meridional lo constituye la calle Perú, conllevó el desarrollo de una intervención arqueológica como medida correctora tendente a la minimización del impacto ambiental de

dicho proceso urbanizador sobre los restos arqueológicos que allí pudieran existir.

La UA 7 queda comprendida entre la calle Perú y el futuro Bulevar, siendo atravesada longitudinalmente por la trinchera de la nunca inaugurada línea ferroviaria de vía estrecha Alicante-Alcoy. Los trabajos arqueológicos, llevados a cabo entre los meses de junio y julio de 2005 –previamente autorizados por la Dirección General del Patrimonio Cultural Valenciano (Expdte. 2005/0404-A) –se centraron en una manzana (ZV1) destinada a zona verde en la ordenación pormenorizada de los usos del suelo. Espacio en el que quedaba enclavado el silo localizado por V. Pascual (lám. I).

La morfología del suelo viene impuesta por el aterramiento de toda la ladera mediante antiguos banales realizados en piedra seca, con desniveles entre unos y otros del orden de 1,75 m de media. El espacio excavado, con una superficie de 482,39 m², quedó delimitado por el sur por la calle Perú; por el norte por la citada trinchera ferroviaria, por el oeste por un tendido eléctrico subterráneo; y, por el este, por una antigua senda que cruza de SE a NW la partida de L'Horta Major.

* ARQUEALIA. Servicios Integrados del Patrimonio Histórico y Arqueológico. arquealia@arquealia.es



Lámina I. Silo documentado por V. Pascual en la década de los años 50 del XX.

DESCRIPCION DE RESULTADOS

Tras la retirada, mediante medios mecánicos, del importante depósito de tierra vegetal que constituía la base de la actividad agrícola de la zona, fueron puestas al descubierto un conjunto de estructuras excavadas en la base geológica, que en la zona está constituida por margas secundarias, denominadas localmente "Tap".

Entre ese conjunto se encontraba el referido silo troncocónico de V. Pascual, que apenas pudo documentarse debido a que ya en su día fue afectado por la alineación y urbanización de la calle Perú, y la construcción de la acera correspondiente. Únicamente, fue posible documentar parte de la base, no habiendo proporcionado ningún material arqueológico.

Junto a éste, fueron documentadas un total de 11 estructuras excavadas en la base geológica; de las cuales 10 fueron identificadas como silos, además de una cubeta. Junto a éstos se exhumaron dos muros de mampostería y cuatro grandes manchas cenicientas (figs. 1 y 2, lám. II).

El muro UE 1035, identificado como un antiguo muro de aterrazamiento, quedó fechado en un momento indeterminado de los siglos XVII-XVIII; siendo amortizado por los grandes abancalamientos del siglo XIX, que han llegado hasta nuestros días. Presentaba una dirección rectilínea, con orientación norte-sur; construido a una sola cara y en fábrica de mampostería en seco, con piedras de mediano y gran tamaño entre las que se recuperó un fragmento de muela de molino romano reutilizada. Su interior quedaba conformado por una acumulación de pequeñas piedras.

Por su parte, el muro UE 1013, adscrito a momentos antiguos, tenía una dirección rectilínea en sentido NE-SO, estando construido en fábrica de mampostería recibida con mortero de cal, quedando cimentado en un recorte de la base geológica. En pésimo estado de conservación, únicamente conservaba una hilada de alzado.

A ambos lados de este muro, y sin llegar a superponerse a ninguno de ellos, se localizaron el conjunto de silos

excavados en el Tap. Silos de sección cilíndrica¹, boca circular y base plana, cuyos diámetros oscilan entre los 0,60 y los 1,60 m. Presentan una profundidad entre los 0,30 m y los 1,20 m; siendo factible que en origen fueran un poco más profundos, dado que posiblemente fueran excavados sobre una cota cero situada en la tierra vegetal del momento (lám. III y tabla).

Por su parte, la cubeta documentada es de pequeñas dimensiones, de 0,45 x 0,90 m en la parte superior y 0,30 x 0,35 m en el fondo.

Con respecto al tratamiento interno de las paredes, ninguno de ellos presentaba restos o signos de enfoscado, revestimiento o enlucido, así como tampoco restos de combustión o rubefacción. Del mismo modo, tampoco se ha registrado ningún tipo de cubierta.

El relleno de los silos era homogéneo, estando constituido por tierra vegetal. En algún caso, y en la base del silo, aparecía una fina capa de tierra cenicienta. Junto a los silos se documentaron cuatro grandes manchas cenicientas, que colmataban depresiones naturales del terreno.

Durante el proceso de excavación de los silos se aplicó el protocolo metodológico propio para este tipo de estructuras consideradas en principio prehistóricas; recogiendo muestras de tierras tanto del interior de los silos como de las manchas cenicientas localizadas.

LOS MATERIALES

Los restos arqueológicos muebles recogidos en la intervención arqueológica de la calle Perú, si bien no son muy abundantes (385 piezas), si que son significativos a la hora de datar con precisión los citados silos, hasta entonces tenidos por prehistóricos.

Del total de piezas muebles recuperadas, la mayor parte (82,59%) se corresponden con fragmentos cerámicos (318), siendo escasos los restos de fauna (63 huesos) y líticos (1), junto a tres carbonos.



Lámina II. Vista general del área excavada en la Zona Verde 1 de la UA 7.

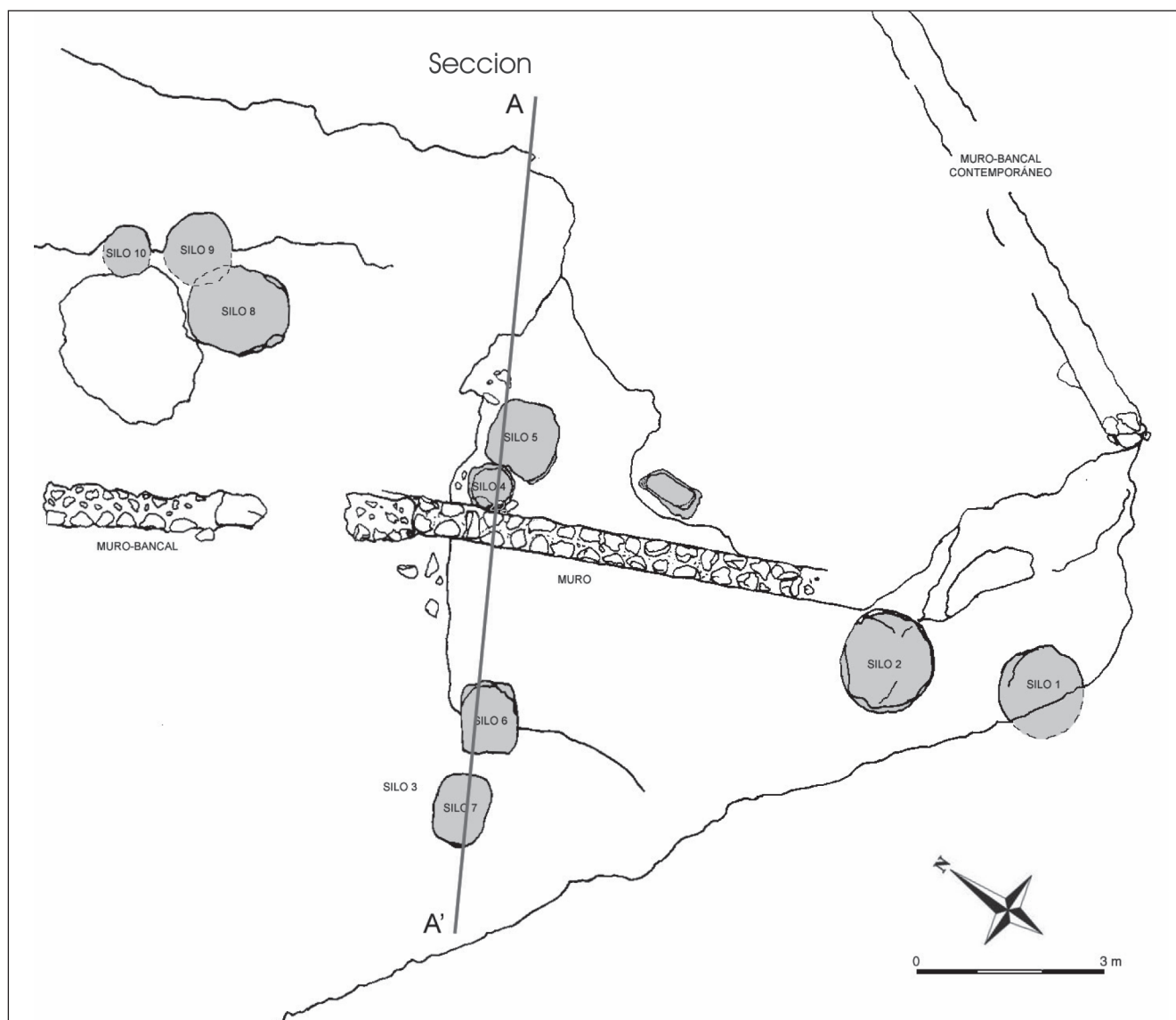


Figura 1. Planta de los restos arqueológicos excavados.

Si bien existe un pequeño lote de fragmentos cerámicos de adscripción ibérica, aparecidos tanto en el interior como en el exterior de los silos, con evidencia de procesos erosivos de lavado por exposición a la intemperie, el material arqueológico mueble predominante es el de filiación tardorromana. Piezas que se sitúan en un horizonte cronológico de la segunda mitad del siglo VI y principios del siglo VII d.C. Momento caracterizado tanto por las producciones cerámicas de *sigillatas* norteafricanas documentadas, caso de la Hayes 91C (530-600 d.C.), aparecida en el Silo 5; la Hayes 87B (princ. VI d.C.), en el Silo 2; como por las marmitas cilíndricas con borde recto, hechas a mano, (tipo M2, de Gutiérrez Lloret, 1996), fechadas en momentos de

finales del siglo VI y principios del siglo VII d.C., en el Silo 8. Junto a éstas se han recogido fragmentos de cerámica común, ladrillos, téglulas e ímbrices (figs. 3 y 4).

Junto a la cerámica tardorromana se han recogido escasos fragmentos cerámicos de época ibérica (ánforas y cerámica común), entre los que sobresalen algunos fragmentos de bordes en forma de “pico de pato”. La tipología de esta forma y la ausencia de producciones cerámicas importadas, caso del barniz negro o de las *sigillatas* itálicas, permiten fechar estos fragmentos entre los siglos IV/III a.C. y el I a.C. Producciones cerámicas disonantes con el contexto arqueológico, cuya presencia en el relleno de los silos debe ser puesta en relación con el proceso de colmatación

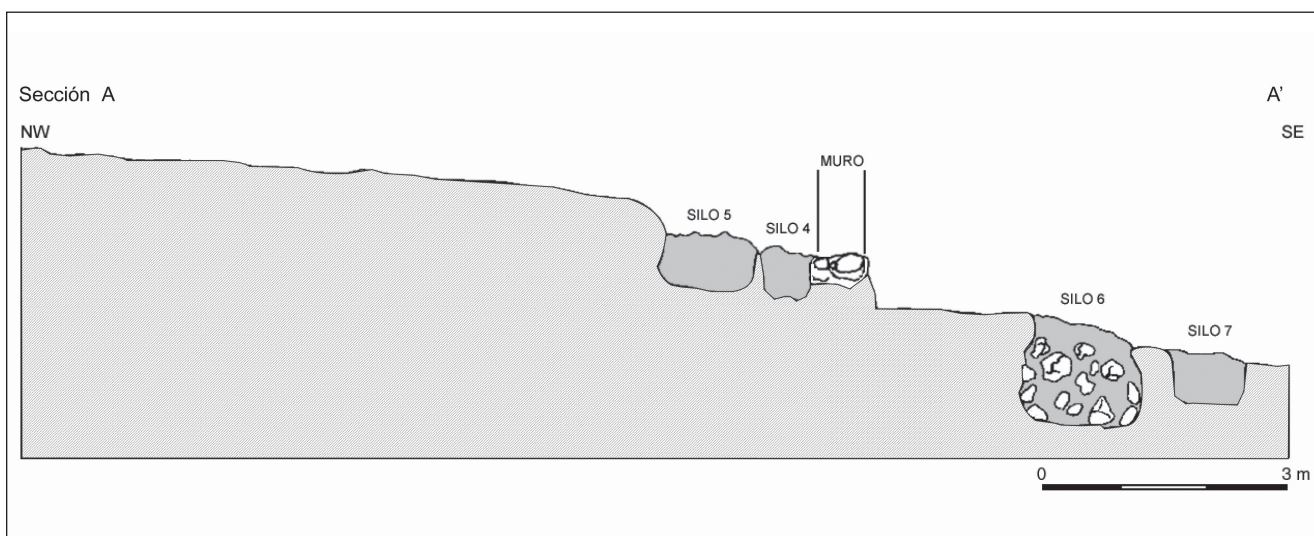


Figura 2. Sección estratigráfica

DIMENSIONES DE LOS SILOS			
	Boca (m)	Profundidad (m)	Material arqueol.
Silo 1	1,5	1,25	-
Silo 2	1,1	0,65	X
Silo 3	1,15	0,50	X
Silo 4	0,8	0,50	X
Silo 5	1,05	0,80	X
Silo 6	1,15	1,2	X
Silo 7	0,9	0,65	X
Silo 8	1,6	0,90	X
Silo 9	0,9	0,60	X
Silo 10	0,65	0,30	X
Cubeta	0,9 x 0,45	0,35	X

Tabla 1.



Lámina III. Vista de los silos 4 (izquierda) y 5 (derecha), adosados al muro UE 1013.

y amortización de los mismos, con tierras de la ladera de la que formaban parte desde seiscientos o setecientos años atrás, tal y como denota la superficie erosionada de los fragmentos (fig. 5).

CONCLUSIONES

La intervención arqueológica desarrollada en la U.A. nº 7 del PGOU de Alcoy ha permitido documentar un significativo conjunto de silos o estructuras de sección cilíndricas excavadas en la base geológica. Restos adscritos a momentos tardorromanos de la segunda mitad del siglo VI d.C. y principios del siglo VII d.C. Cronología que, en primer lugar, permite desestimar la cronología prehistórica que, a priori, se asignó a este yacimiento como consecuencia del silo documentado por V. Pascual a finales de los

años 50 del siglo XX. En este sentido, la cerámica tosca recogida por este investigador y que le permitió postular su identificación con el poblado calcolítico de la gruta de Les Llometes, no debía ser otra que fragmentos de producciones cerámicas tardorromanas realizadas a mano, caso de las marmitas cilíndricas con borde recto.

Datación que permite ponerle en relación con el extenso yacimiento hispanorromano de L'Horta Major —antigua partida rural en la que se hallan enclavados los restos ahora excavados. Importante yacimiento arqueológico, de amplia extensión y muy mal conocido debido a su pronta urbanización, desde finales de la década de los años 20 hasta la década de los años 50 del siglo XX, y en el que se tiene constancia de la existencia tanto de construcciones de hábitat como de una importante necrópolis. Ocupación que comprende un amplio segmento cronológico, desde época ibérica (ss. IV-II a.C.) a momentos romanos (ss IV-V d.C.)

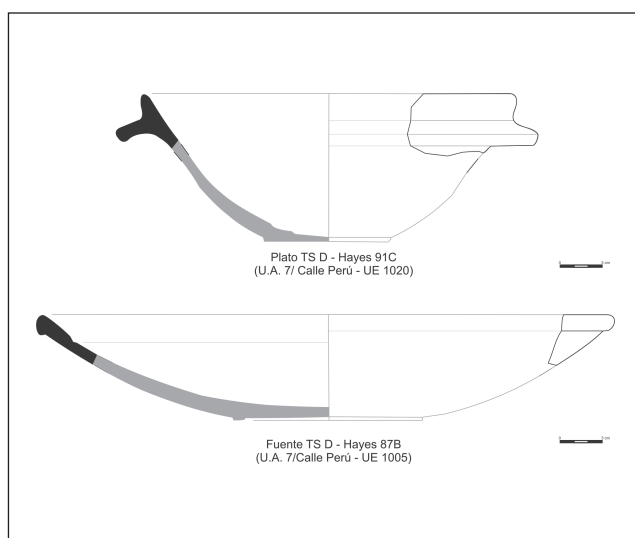


Figura 3 Producciones de terra sigillata D.

(Visedo Moltó, 1947, 1959; Llobregat Conesa, 1984; Abad Casal, 1984, 2000).

Por tanto, los silos de la calle Perú no cabe entenderlos como un yacimiento arqueológico diferenciado, sino como una parte del ya conocido como L'Horta Major. Silos que vienen a evidenciar la existencia de una importante ocupación de la zona en momentos tardorromanos, manifestados tanto en los niveles de esos momentos de la necrópolis de L'Horta Major, como en otros silos localizados en las proximidades. Caso de los silos de la finca Santonja (Trelis y Vicéns, 1986: 101); o de los 5 silos constatados en el solar de la Alameda, nº 43 (Pascual Beneyto, 1986: 75); así como los restos a los que hizo referencia V. Pascual haber visto seccionados en la trinchera del ferrocarril Alicante-Alcoy y al hacer las cimentaciones de algunos edificios de las calles aledañas (Pascual Pérez, 1963); o los documentados en diversas actuaciones de seguimiento arqueológico desarrolladas por el Museo Arqueológico Municipal de Alcoy en la apertura de viales en la futura zona del Bulevar y zona superior a la UA 7. Restos que, al igual que lo sucedido con los de la calle Perú, han sido interpretados como calcolíticos (Vicéns Petit, 2000: 86); pero que, a la luz de los resultados ahora expuestos, deben ser reinterpretados, todos ellos, como tardorromanos².

Respecto a la interpretación funcional de los silos, y con los datos que poseemos en la actualidad y la información fragmentaria conocida de los contextos arqueológicos de L'Horta Major, se podrían identificar tanto como elementos adscribibles a un contexto de necrópolis (silos verdederos para uso en los rituales funerarios, relacionados con ofrendas funerarias y celebración de ágapes y banquetes en honor a los fallecidos); o, como lugares de almacenamiento de cereales por parte de una comunidad agrícola en el siglo VI d.C.

En el segundo de los casos, el fenómeno de silos domésticos ha sido ya constatado en otros lugares, caso de los asentamientos del Camino de los Afligidos, en Alcalá

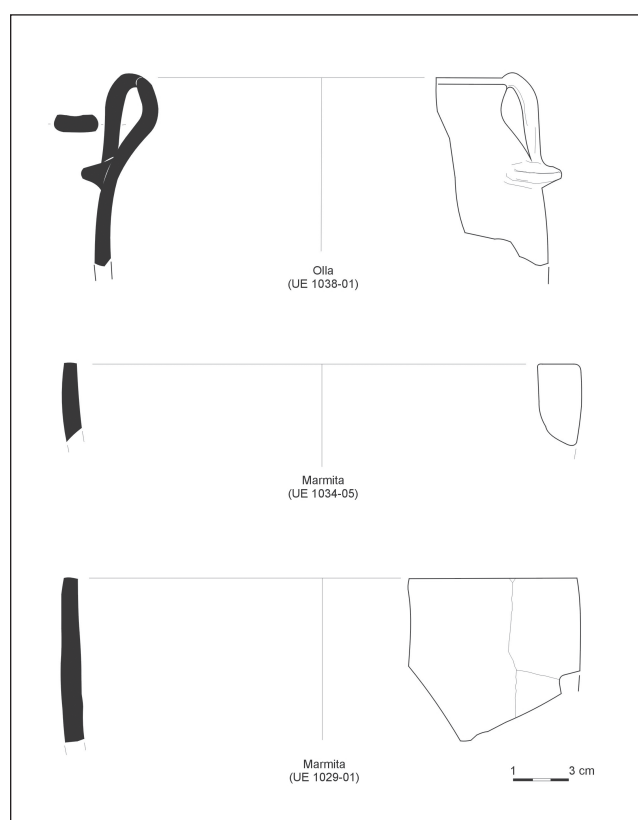


Figura 4. Ollas y marmitas tardorromanas

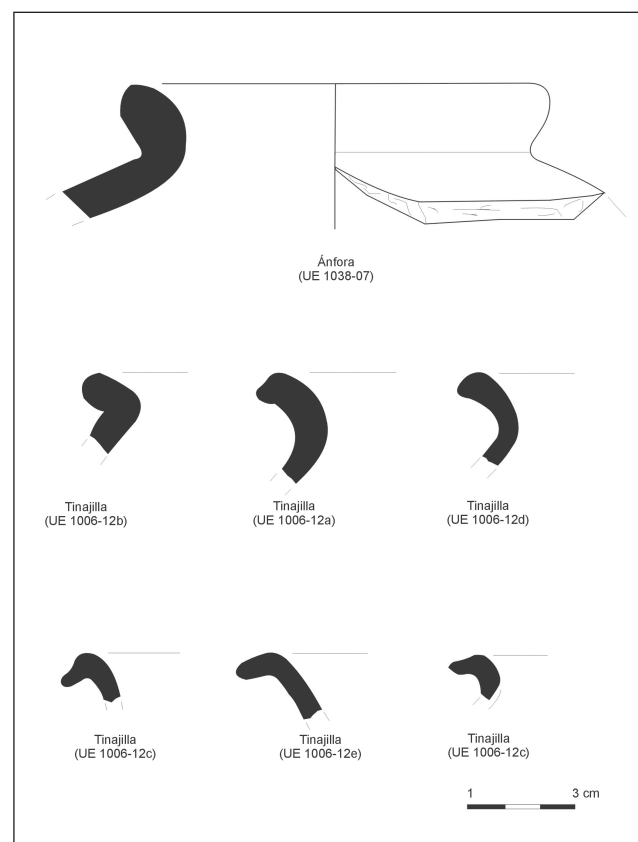


Figura 5. Formas ibéricas

de Henares (Méndez y Rascón, 1989); en Arroyo Culebro, en Leganés (Penedo *et alii*, 2002), o, en el mas cercano de Vizcarra II, en Elche (Segura Herrero, 2005). Si bien, en el caso de la calle Perú no se ha localizado restos de cereal en el interior de los silos, ni ningún tipo de preparación o enfoscado de las paredes de los mismos que permitiera conseguir unas óptimas condiciones de conservación del grano.

Del mismo modo, silos vertederos también han sido documentados en los contextos funerarios del Camino del Monastil (Elda), datados también en la segunda mitad del siglo VI d.C. (Segura y Tordera, 1995; 2000). Opción con la que cabría relacionar los niveles de cenizas documentados en la intervención arqueológica de la calle Perú, tanto en el interior como en el exterior de los silos. Si bien es cierto que, a diferencia de la citada necrópolis eldense no han aparecido restos alimenticios ni inhumaciones asociadas. Aunque en este último caso, las estructuras excavadas habría que relacionarlas con la cercana necrópolis tardorromana de L'Horta Major (Abad Casal, 1984).

Tanto en un caso como en otro, bien fueran silos relacionados con una zona de hábitat, bien estuvieran ligados a un contexto funerario, no cabe duda que, como se ha dicho anteriormente, forman parte del extenso y mal conocido yacimiento arqueológico de L'Horta Major. En este sentido, la cerámica ibérica aparecida en la intervención de la UA 7/Calle Perú, sin contexto arqueológico y en posición secundaria, hay que relacionarla con un asentamiento ibérico de época plena, que debía localizarse en la parte alta de la ladera de L'Horta Major, en torno a la Caseta Català (Abad Casal, 2000, 121).

Mientras que los silos de la segunda mitad del siglo VI d.C. hay que relacionarlos con la fase de ocupación tardorromana, en la que un asentamiento no localizado hasta el momento, debió generar la necrópolis conocida.

NOTAS

- ¹ En algunos casos el diámetro máximo interior es ligeramente superior al de la boca.
- ² Del mismo modo, cabría interpretar, con toda probabilidad como tardorromano, el enterramiento asociado a un silo en el Mas del Sargento (Segura y Cortell, 1984: 47). Las notas van antes de la bibliografía

BIBLIOGRAFÍA

- ABAD CASAL, L. (1984). La romanización. *Alcoy. Prehistoria y Arqueología. Cien años de investigación: 256-276*. Alcoy.
- ABAD CASAL, L. (2000). L'Horta Major. *Catàleg del Museu Arqueològic Municipal Camil Visedo Moltó, de Alcoi: 121-124*. Alcoy.
- BERROCAL, M^a C. (2002). Aproximación a un nuevo espacio de necrópolis en Cartago-Spartaria. *Mastia*, 1: 221-236. Cartagena.
- GUTIÉRREZ LLORET, S. (1996). *La Cora de Tudmir. De la Antigüedad Tardía al mundo islámico. Poblamiento y cultura material*. Madrid-Alicante.
- LLOBREGAT CONESA, E.A. (1984). Iberización. *Alcoy. Prehistoria y Arqueología. Cien años de investigación: 231-255*. Alcoy.
- PASCUAL BENEYTO, J.L. (1986). Les Jovades (Cocentaina). Notes per a l'estudi del poblament eneolític a la conca del riu d'Alcoi. *El Eneolític en el País Valencià: 73-87*. Alicante.
- PASCUAL PÉREZ, V. (1963). Hallazgos prehistóricos en les Llometes (Alcoy). *APL*, X: 38-58. Valencia.
- PENEDO COBO, E. (2002). La ocupación romana e hispanovisigoda en Arroyo Culebro (Leganés). *Vida y muerte en Arroyo Culebro (Leganés): 127-170*. Madrid.
- SEGURA HERRERO, G. (2005). *Memoria final de la intervención arqueológica desarrollada en las obras de la carretera AP-3061 Elche-San Fulgencio (Elche, Alicante)*. (Inédito).
- SEGURA, J.M^a y CORTELL, E. (1984). Cien años de arqueología alcoyana (1884-1984). *Alcoy. Prehistoria y Arqueología alcoyana. Cien años de investigación: 31-131*. Alcoy.
- SEGURA, G. y QUEREDA, M.A. (2005). *Memoria final de la intervención arqueológica en la calle Perú (Unidad de Actuación n^o 7 del PGOU de Alcoy)*. (Inédito).
- SEGURA, G. y TORDERA, F.F. (1995). La necrópolis tardorromana del Camino del Monastil (Elda, Alicante). *XXIII CNA*, vol. II: 379-388. Elche.
- SEGURA, G. y TORDERA, F.F. (1997a). La antigüedad tardía en la cuenca del río Vinalopó (Alicante): el panorama funerario de los siglos V-VII d.C.. *XXIV CNA*, vol. 4: 531-542. Cartagena.

SEGURA, G. y TORDERA, F.F. (1997b). Los depósitos funerarios de la necrópolis del Monastil (Elda, Alicante). *XXIV CNA*, vol. 4: 543-555. Cartagena.

SEGURA, G. y TORDERA, F.F. (2000). La necrópolis tardorromana del Camino del Monastil (Elda, Alicante): Cristianismo y paganismo en la cuenca del río Vinalopó durante el siglo VI d.C. *V Reunió d'Arqueologia Cristiana Hispànica*: 263-270. Barcelona.

TRELIS MARTÍ, J. (1993). Aproximación a la transición del mundo tardoantiguo al islámico en las comarcas meridionales del País Valenciano: el ejemplo de Crevillente (Alicante). *IV CAME*, vol. II: 309-316. Alicante.

TRELIS, J. y VICÉNS, J.M. (1986). El Eneolítico en Alcoy: Bases para su estudio. *El Eneolítico en el País Valenciano*: 101-110. Alicante.

VICENS PETIT, J.M. (1984). Eneolítico. *Alcoy. Prehistoria y Arqueología alcoyana. Cien años de investigación*: 175-193. Alcoy.

VISEDO MOLTÓ, C. (1947). Restos de una necrópolis romana en Alcoy. *II CASE*: 325-328. Albacete.

VISEDO MOLTÓ, C. (1959). Alcoy. Geología-Prehistoria. Edición facsímil (1995). Ajuntament d'Alcoi.

MÉNDEZ, A. y RASCON, S. (1989): *Los visigodos en Alcalá de Henales*. Alcalá de Henares.

